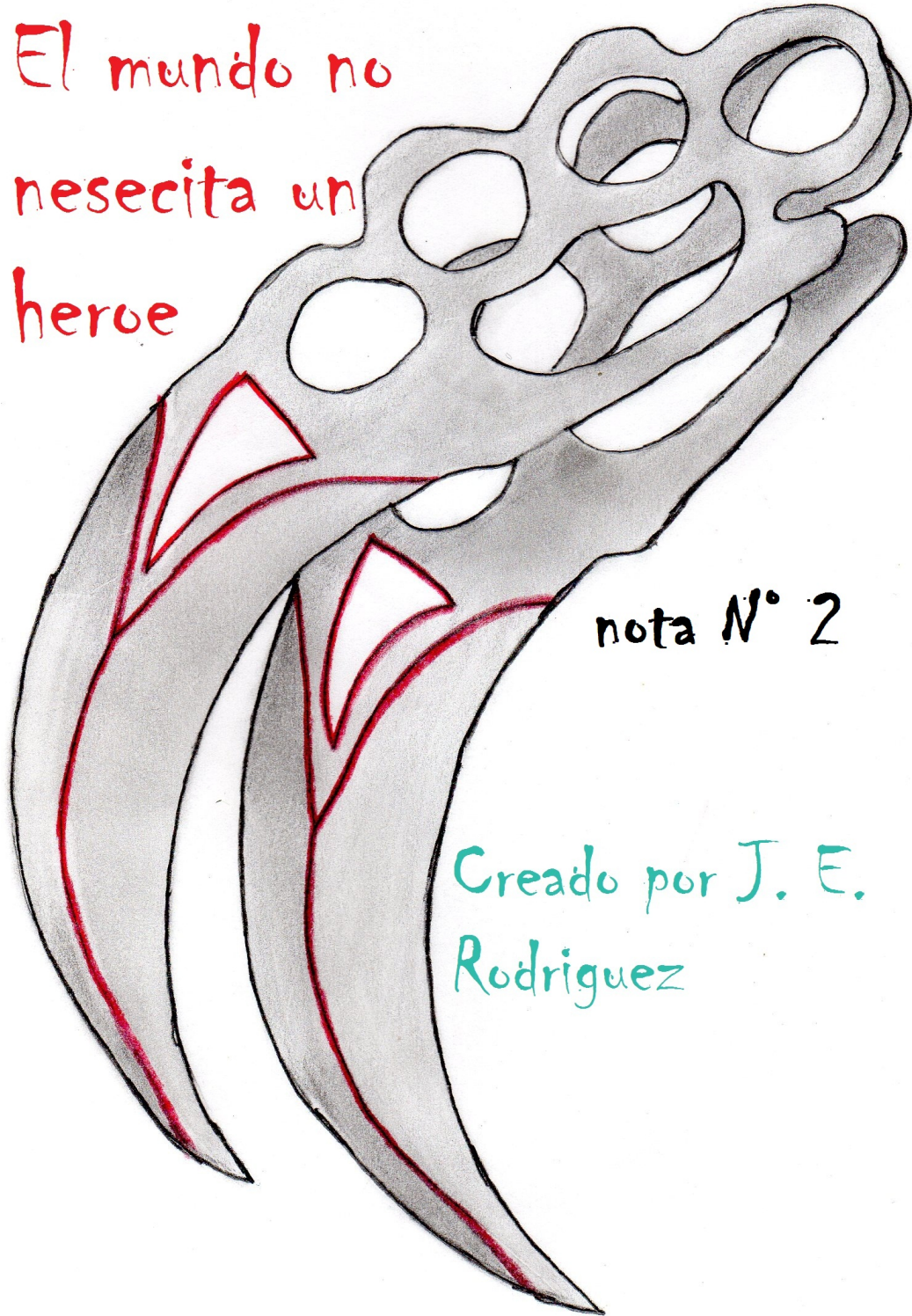


El mundo no necesita un héroe /2

Julio Esau Rodríguez Robles

El mundo no
necesita un
héroe



nota N° 2

Creado por J. E.
Rodríguez

Capítulo 1

Después de ese momento leí cada libro, fui a todo tipo de lugares en los cuales pudiera averiguar algo y ponía en práctica muchas de las cosas que iba aprendiendo, claro siendo consiente de los límites y sabiendo bien el resultado que obtendría con cada una de las cosas que hacía, no quería meterme en un problema más grande con cosas que no entendía aun. Todo con el fin de hacer presente y hacer un trato con aquel ser, que es dios de todo el mal que hay. Ya sabes aquel al que todos le temen y que pocos han visto.

Un año estuve investigando en todo tipo de lugares como podría lograrlo, no fue nada fácil pero al fin pude llegar a un resultado, algo en lo que todos los libros coincidían, tenía que hacer un sacrificio, el solo aparecía si se le regalaba un alma. No es exactamente lo que tenía en mente pero no tengo otra opción, y esto funcionara, o eso espero.

¿Y a quien podría ofrecer? No puedo tomar a alguien cualquiera porque eso no me haría diferente a las personas que intento detener, y no puedo tomar a una de las personas malas porque me haría daño antes de que siquiera pudiera acercarme a él. Tengo que ofrecer mi propia alma como sacrificio.

Ahora solo me falta conseguir los materiales necesarios para lograrlo, porque si, aparte necesito ciertos materiales para llevar a cabo la ceremonia, ni siquiera para regalar un alma la vida te pone las cosas fáciles.

Para estos momentos yo conocí a una mujer de mi edad, era muy diferente a mí pero al mismo tiempo éramos iguales, su nombre es Alejandra, y no sé cómo ni en qué momento, pero nos hicimos novios. Yo siempre había sido un chico bastante retraído, claro tenía mi grupo de amigos el cual era limitado, y la idea de sostener una relación con otra persona nunca había sido una opción conmigo, tal vez me daba miedo la idea del compromiso, o tal vez no quería aferrarme a alguien que pudiera ser víctima de los criminales que hay por doquier. Cualquiera que fuera la razón ahora parecía no importar, algo vi en ella que me hizo pensar diferente y arriesgarme a intentarlo, sin importar todo por lo que iba a pasar, obviamente no quería meterla a ella en lo que estaba planeando así que nunca le conté nada, de igual manera y aunque me doliera en lo más profundo de mi ser, sabía que lo nuestro no sería duradero, puesto que si fallaba en mi misión, terminábamos, y si conseguía lo que buscaba de igual forma íbamos a terminar, cualquiera de las cosas que pasaran me alejarían de ella, pero estoy muy decidido y no permitiré que mis intereses personales interfieran con mi objetivo, por más duro que sea tiene que ser

así.

Así se pasaron los meses, yo me dividí entre la escuela, mi novia y la búsqueda de los materiales.

Cuando por fin logre conseguir todos los elementos que requería habían pasado 5 días de mi cumpleaños, un cumpleaños el cual no disfrute.